

granos forrajeros: situación actual y perspectivas

María Methol

La cosecha 2001/02 de granos forrajeros cayó respecto a la anterior debido a una reducción del área sembrada - muy marcada en el caso del sorgo - y también de los rendimientos.

Los precios zafrales estuvieron tonificados, en consonancia con el comportamiento del mercado internacional.

A pesar de la reducida producción de maíz, se exportaron unas 6.000 toneladas de maíz colorado tipo *flint* con destino al mercado europeo, concretándose una nueva oportunidad comercial para el maíz uruguayo.

Marco internacional

El mercado de los granos forrajeros y del maíz en particular se presenta sumamente ajustado de acuerdo a las últimas estimaciones mundiales para la zafra 2002/03. El nivel de las existencias sería el más bajo desde la década de los 80. La relación entre existencias y consumo se ubicaría en el entorno de 16% en ambos casos, lo que implica una caída de 17% en el caso de los granos forrajeros en su conjunto y de 23% para el maíz, alcanzando el menor nivel en los últimos 12 años.

En un marco de existencias iniciales reducidas y el mantenimiento de los niveles de consumo, se prevé una leve caída de la producción mundial de maíz (-1,1%) pero que en este balance determina una importante caída de las existencias finales y una relación existencias/consumo muy estrecha (Cuadro 1).

El hecho de que EEUU tenga la mayor - y muy alta - participación en la producción y exportación mundial de maíz y sorgo, condiciona fuertemente el mercado mundial de estos granos a la situación de sus cosechas. En el caso del maíz, la reciente cosecha estadounidense presentó una reducción de 13 millones de toneladas respecto a la zafra 2001/02 (-5%) debido a los bajos rendimientos obtenidos. Esto genera una muy fuerte caída de las existencias en ese país (-47%) y una relación stock/consumo extremadamente baja, 10.8% (Cuadro2). Esta relación es del mismo nivel que la observada en la zafra 1995/96, cuando los precios de este cereal alcanzaron los máximos históricos.

CUADRO 1
Oferta y demanda mundial de maíz
(en millones de toneladas)

	1999/01	2000/01	2001/02	2002/03*	Variación
Existencia inicial	149.1	171.1	153.3	128.8	-16.0%
Producción	605.3	587.3	596.2	589.7	-1.1%
Oferta total	754.4	758.4	749.5	718.6	-4.1%
Consumo	580.7	605.0	620.8	620.0	-0.1%
Exportaciones	75.1	77.4	74.1	74.0	-0.1%
Existencias finales	169.1	153.5	128.8	98.5	-23.5%
Existencia final/Consumo	29.1%	25.4%	20.8%	15.9%	-23.4%

Fuente: en base a USDA

* Preliminar, a noviembre de 2002

CUADRO 2
Oferta y demanda de maíz en EEUU
(millones de toneladas)

	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03*	Variación
Existencia inicial	45.4	43.6	48.2	40.6	-15.8%
Producción	239.6	251.9	241.5	228.7	-5.3%
Oferta total	285.0	295.5	289.7	269.3	-7.0%
Consumo interno	192.5	198.1	201.38	199.3	-1.0%
Exportaciones	49.2	49.3	48.0	48.9	1.9%
Existencia final	43.6	48.2	40.6	21.5	-47.0%
Existencia final/Consumo	22.6%	24.4%	20.2%	10.8%	-46.4%

Fuente: en base a USDA

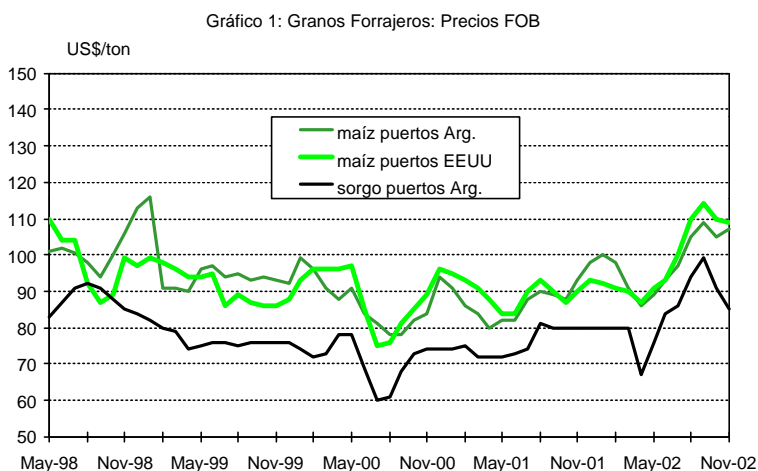
* Preliminar, a noviembre de 2002

En relación al sorgo, la producción en EEUU mostró una fuerte reducción (-25%), señal fuertemente alcista para los precios de exportación.

Las previsiones respecto a las existencias de maíz en EEUU, son aún muy preliminares ya que dependen en gran medida que se concreten las exportaciones pronosticadas. Estas podrían ser menores por la fuerte competencia que ejercería China, a quien se le asigna una exportación de 10 millones de toneladas de maíz durante la zafra 2002/03, volumen aún mayor que las previsiones para Argentina (7.5 millones de toneladas). Otro aspecto que puede alterar el pronóstico de las exportaciones, son los problemas que EEUU ha tenido en la colocación de maíz transgénico en algunos mercados de Europa y Asia, lo que afectó el ritmo y la concreción de ventas en la zafra anterior y es probable que ocurra algo similar en la zafra en curso.

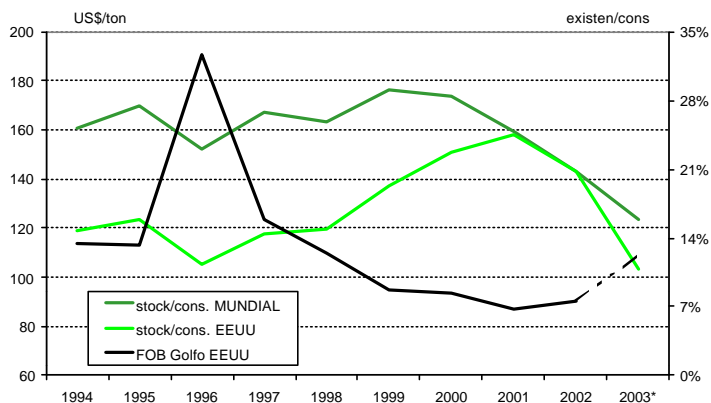
A pesar de estas apreciaciones, el balance de oferta y demanda es tan ajustado que de todas maneras genera una situación fuertemente alcista para los precios internacionales.

Si se analiza la evolución de los precios de exportación durante el año 2002, tanto en el caso del maíz como en el sorgo se observa un marcado repunte desde el mes de mayo, luego que se conocieron los pronósticos de oferta/demanda mundial para el ciclo 2002/03 (Gráficos 1 y 2).



Fuente: OPYPA en base a Sagpya

Gráfica 2: Relación stock/consumo mundial, en EEUU y precios FOB



Nota: Precios FOB zafrales (marzo a junio), 2003 proyectados

Fuente: Stosck/Consumo en base a USDA (noviembre 2002), Precios: SAGYP

Al mes de noviembre de 2002 los precios de exportación de EEUU se encuentran muy tonificados. El FOB Golfo del maíz está un 21% más elevado que en el mismo mes del año anterior (109 vs 90 US\$/ton) y el del sorgo un 38% mayor (123 vs 89 US\$/ton).

Considerando la situación mundial descrita y las posiciones para embarques en marzo 2003, se estima que las cotizaciones se ubiquen en niveles 15% superiores a los de la zafra 2001/02 (Gráfica 2), por lo menos hasta mayo del próximo año cuando se divulgue el primer pronóstico para la zafra 2003/04.

Marco regional

En **Argentina** se espera una menor siembra de maíz que la zafra 2001/02, 3 a 9% de reducción según las distintas estimaciones, debido al mayor atractivo que ofrecen las actuales cotizaciones de soja y girasol, cultivos que aumentarían su área en detrimento del maíz. Los pronósticos de cosecha varían entre 12 y 13.5 millones de toneladas de acuerdo a los niveles de rendimiento proyectados. De acuerdo a éstas estimaciones la cosecha 2002/03 sería entre un 8 y 16% menor a la anterior, lo que actúa como un elemento alcista en los precios regionales para la próxima zafra debido al menor saldo exportable argentino.

Con relación a la siembra de sorgo, se espera una pequeña recuperación del área sembrada, probablemente debido a las mejores expectativas de precios que en el año anterior.

El ritmo de las exportaciones argentinas de maíz disminuyó, especialmente en las últimas semanas, siendo el remanente exportable de aproximadamente 1 millón de toneladas, el doble que el año anterior al mes de noviembre. Esta situación afecta la evolución de los precios, presionándolos a la baja y un factor que ha tenido gran incidencia en esta situación adversa, es el comportamiento que ha mostrado el mercado brasileiro de maíz.

En Brasil la cosecha 2000/01 de maíz marcó un récord en la producción de y habilitó la exportación de casi 6 millones de toneladas, lo que determinó el inicio de una corriente exportadora y una fuerte competencia con Argentina, especialmente en algunos mercados como el español. Durante el año 2002 continuaron las ventas externas de maíz de Brasil, aunque en volúmenes menores debido a la menor cosecha obtenida en la zafra agrícola 2001/02.

Además de ejercer una competencia con las exportaciones de maíz argentino, cuando Brasil debe importar el grano para satisfacer sus necesidades de abastecimiento interno, - tal como está ocurriendo en los últimos meses de la actual zafra comercial -, se está absteniendo de comprar maíz argentino. Hacia mediados del mes de noviembre, Brasil solicitó una rebaja del AEC vigente del 9.5% al 2%, argumentando problemas de abastecimiento interno y el hecho de que Argentina produce parte de la cosecha de maíz (30%) con material transgénico, el que tiene prohibido su ingreso a Brasil. La excepción al AEC vigente para el maíz se autorizó por tres meses desde el 1/12/02 al 28/02/03. La propuesta fue resistida al inicio por Argentina y Paraguay, pero finalmente se acordó su aplicación a un cupo de sólo 600 mil toneladas.

Esto hecho favorece al mercado extra regional ya que Brasil ahora puede abastecerse de países como EEUU o China, hasta ese volumen, pagando un 2% de arancel. Así, Brasil logró su objetivo ya que de acuerdo a las estimaciones de la CONAB, las necesidades de abastecimiento hasta el ingreso de la próxima cosecha en marzo de 2003 son unas 500 mil toneladas. De modo que, en los próximos meses el comportamiento de la demanda brasileña afectará la tendencia de las cotizaciones del maíz disponible en Argentina.

Los precios FOB argentinos del maíz acompañaron la situación alcista mundial y al mes de noviembre se encontraban un 15% por encima que en igual mes del año anterior (107 vs 93 US\$/ton), aunque al 6/12/02 (fecha de cierre de esta publicación) éstos declinaron a 103.5 US\$/ton habida cuenta del menor ritmo de exportaciones y del elevado saldo remanente a la fecha.

En relación a **Brasil**, el pronóstico de producción de maíz para la cosecha 2002/03 es de 38,7 millones de toneladas (37.1 a 40.3 millones) de acuerdo a estimaciones de la CONAB. De cumplirse estas proyecciones, basadas en una intención de siembra similar a la del año anterior en ambas zafas (la zafa de verano y la “safrinha” en otoño 2003) y en un nivel de productividad mayor, la producción resultaría un 10% superior que la zafa 2001/02. Otras proyecciones más conservadoras, estiman una posible caída de 10% del área sembrada (Safras&Mercado).

La mayor productividad esperada, que sostendría o aumentaría el nivel de la producción, está basada en pronósticos climáticos favorables y especialmente en la aplicación de mejores tecnologías de producción, entre ellas el riego. Esta situación estaría facilitada por una amplia gama de alternativas de financiamiento y de opciones de comercialización anticipada que favorecen el acceso al crédito y como se verá, son alternativas nuevas para el caso del cultivo de maíz.

Las exportaciones de maíz brasileiro ascendían a setiembre de 2002, según datos de URUNET, a 1.2 millones de toneladas a un precio FOB de 119 US\$/ton. Durante el año 2001 se exportaron 6.67 millones de toneladas a un precio FOB promedio de 74 US\$/ton.

El precio mínimo para la zafa 2002/03 se fijó 9.5 R\$/bolsa para los Estados del Sur y Centro del país frente a 7.4 R\$/bolsa en la anterior zafa, lo que significa un aumento de 28% en reales y una disminución de 13% en dólares. Este precio fue resistido por los productores ya que no estaba acorde con el favorable marco del mercado internacional.

Debida a la situación de bajos stocks internos y el momento de la zafa comercial, los precios en Brasil se encuentran muy tonificados, ubicándose a inicios de diciembre de 2002 en 25 a 27 R\$ la bolsa (110 –120 US\$/ton). Para la próxima zafa, de acuerdo a las cotizaciones de los precios a futuro (marzo 2003) se esperan precios del orden de 92 US\$/ton a levantar.

La entrada a la exportación de Brasil produjo fuertes cambios en los parámetros de comercialización interna del maíz en ese país, los que vale la pena comentar y desarrollar brevemente por ser un buen ejemplo para nuestro país, si continuara la incipiente corriente exportadora de maíz que comenzó en la zafa 2001/02 (ver Anexo al fin de este artículo).

Marco interno

La cosecha 2002 de granos forrajeros presentó una fuerte reducción respecto a la anterior, especialmente en el caso del sorgo, debido a una menor área de siembra y también a menores rendimientos.

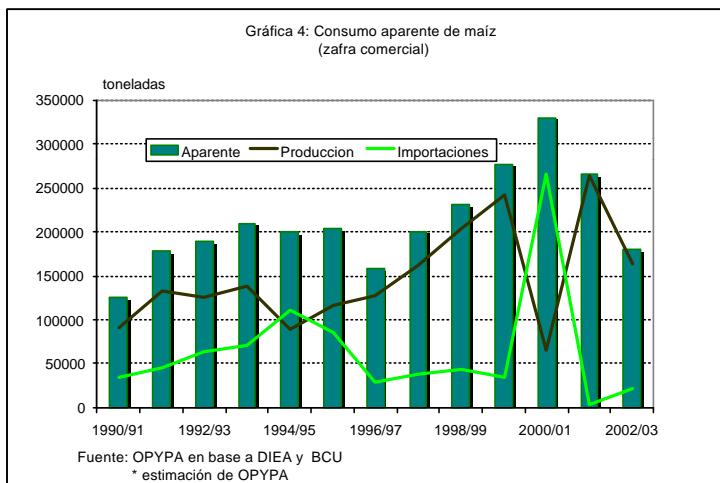
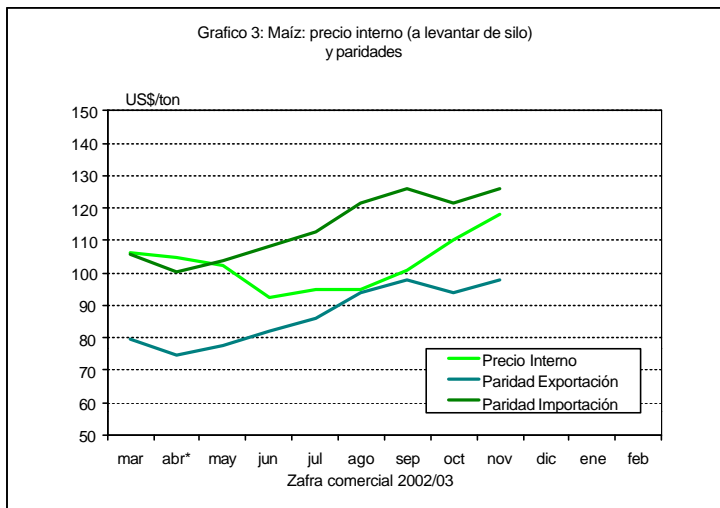
La producción de sorgo resultó 56% inferior a la de la zafra agrícola 2000/01 (62 vs 143 mil toneladas). En este cultivo el área bajó a casi la mitad (de 35 mil a 19 mil hectáreas) y los rendimientos obtenidos fueron 21% inferiores. En el caso del maíz la cosecha fue 39% menor a la zafra anterior (163 vs 267 miles de toneladas), que fue la más alta de la última década. La menor producción se debió a una reducción del área de 21% y de 22% en los rendimientos.

La cosecha de maíz no sería suficiente para el consumo doméstico a pesar que se estima tendrá una caída de 30 a 40% para el año 2002 (Gráfica 3). La menor demanda se debe a una fuerte disminución de la actividad avícola y de la lechería, que son los sectores con mayor participación del consumo interno de maíz.

La devaluación de la moneda en julio del 2002 determinó ajustes en los precios relativos no favorables para estas agroindustrias que vuelcan su producción total o parcialmente en el mercado interno. La producción de carne de ave cayó 22% como consecuencia de la fuerte recesión que retrajo su consumo y de la devaluación que agravó la situación económica y financiera de muchas empresas de este sector. La lechería también sufrió un fuerte impacto debido a la devaluación y además a la caída de los precios internacionales de los lácteos.

Adicionalmente, durante casi todo el año 2002 las condiciones climáticas fueron muy favorables para la producción de pasturas debido a la mayor frecuencia de lluvias, por lo que hubo una menor necesidad de utilización de granos en las producciones pecuarias.

La caída del consumo de maíz explica el comportamiento que mostraron los precios internos del grano. En una zafra que podría considerarse deficitaria, los precios se mantuvieron bajos, referidos a la paridad de exportación desde el ingreso de la cosecha (que en esta zafra comercial ocurrió tarde -mayo-junio- debido al retraso que tuvieron las siembras del cultivo), hasta el mes de octubre (Gráfica 4).



Las importaciones de maíz fueron insignificantes al 6/12/02 ya que solamente se habrían importado 270 toneladas a un precio CIF medio de 87 US\$/ton (URUNET). Los orígenes fueron Brasil (2 movimientos), Paraguay y Argentina (un movimiento cada uno). Cabe resaltar, en el nuevo marco del comercio regional de maíz, la posibilidad de compra a Brasil a precios muy favorables, ya que el precio medio se ubicó en 80US\$ CIF/ton vía terrestre.

De acuerdo a las estimaciones del consumo interno (aproximadamente 180 mil toneladas) se prevé que deberá importarse unas 20 mil toneladas antes de que ingrese la próxima cosecha.

Aunque las cotizaciones internas estuvieron bajas en relación a la referencia externa, los precios zafrales se ubicaron en niveles superiores a los del ciclo anterior, siendo la diferencia de un 14% para el caso del maíz y un 21% para el sorgo. A pesar de esta recuperación, el resultado económico para el productor (a los precios en zafra) resultó ajustado en ambos cultivos debido a la caída de los rendimientos, que fueron de 3355 y 3210 kg/ha para maíz y sorgo, respectivamente.

De acuerdo al ajuste de los precios relativos estimados por OPYPA como consecuencia de la devaluación de la moneda, se prevé una reducción de 18% en los costos de producción de estos cultivos. Debido a que estos granos se cotizan en dólares y dado el favorable marco internacional y regional para la próxima zafra 2002/03, el margen bruto esperado es muy atractivo para el cultivo de maíz. Debe destacarse que los productores de maíz conforman un grupo con características productivas muy heterogéneas, lo que no sucede en el caso de los otros cultivos de verano. Estas diferencias generan fuertes asimetrías en la competitividad, que están positivamente asociadas a mayores escalas de producción. Para los productores que logran mejores niveles de productividad, pueden esperarse resultados económicos muy favorables que se estiman en 160 a 250 US\$/há, dependiendo del nivel de rendimientos que se obtengan en la próxima zafra de maíz.

De acuerdo a estas consideraciones podría esperarse un incremento del área sembrada de maíz, sin embargo su expansión estaría limitada por el acceso al crédito. Los mecanismos de financiamiento privado a través de empresas de agroquímicos y exportadores son muy poco frecuentes para los productores de maíz.

El crecimiento que mostraron los cultivos de girasol y soja se debe, además del factor precio que fue muy favorable en los dos últimos años, a la vinculación de estos cultivos con la exportación. El menor riesgo asociado a una mayor estabilidad de rendimientos es un factor que también se tiene en

cuenta, aunque éste disminuye en el caso de los productores de maíz más competitivos.

La concreción de exportaciones de maíz hacia el mercado europeo en la zafra 2001/02, aunque en volúmenes aún bajos (6500 toneladas a 102 US\$ FOB/ton) podría ser el inicio de una corriente exportadora y un factor favorable para el crecimiento de este cultivo como sucedió en Brasil. Sin embargo los negocios de exportación parecen seguir asociados a los cultivos oleaginosos, especialmente en esta zafra donde los graves problemas de financiamiento, agravados por la ausencia del crédito bancario, favorece a los cultivos que requieren menores costos operativos y que ya tienen mecanismos mas organizados y afianzados para la exportación.

De modo que para la zafra 2002/03 no cabe esperar cambios significativos en el área sembrada de granos forrajeros o quizás una disminución, desaprovechándose la favorable coyuntura de precios y la posibilidad de acceso al mercado de maíz europeo. Los propios operadores que organizaron la exportación de maíz *flint* a España, no estarían abocados a la contratación de siembras de maíz y sí a la de cultivos oleaginosos.

De acuerdo a las cotizaciones a futuro para el maíz en Argentina, el precio FOB se ubicaría en 96.5 US\$/ton para embarques a marzo de 2003, lo que significa un precio entre 85 y 112 US\$/ton según se considere las paridades de exportación e importación, respectivamente.

En el caso del sorgo, de acuerdo a la favorable coyuntura internacional para este grano en particular, puede esperarse que el precio interno tenga una relación mas ajustada con el precio del maíz que la relación histórica de 1.3, por tanto se estima entre 71 y 90 US\$/ton de acuerdo al precio del maíz.

ANEXO

Algunos comentarios sobre los cambios ocurridos en la comercialización interna y en el financiamiento del cultivo de maíz en Brasil.

En Brasil, el principal mecanismo de comercialización son los contratos de opción de venta ofrecidos por el gobierno con vencimiento entre febrero y mayo. Estos contratos fueron implementados para ofrecer al productor un seguro de precios que lo protege de oscilaciones negativas del mercado. En los contratos se establece un precio mínimo (PM) a inicios de la zafra agrícola, de acuerdo al marco de precios del mercado internacional. Si a la cosecha del grano, el precio de mercado bajara, el productor puede ejercer la opción y vender al gobierno su producto al PM. Si el precio de mercado es mejor que el PM puede optar por no ejercer la opción y vender en el mercado.

Sin embargo, el instrumento está siendo poco utilizado porque el productor está negociando la nueva zafra directamente con el consumidor final (del mercado interno o exportador) o con empresas de insumos, a precios iguales o superiores que los ofrecidos por el gobierno pero con pago anticipado para entrega futura, situación inédita en el mercado brasileiro.

El proceso de cambio que está ocurriendo se debe básicamente a las exportaciones del grano. La realización de contratos de comercialización para la exportación está creando un marco muy favorable para este cultivo: habilitaron formas alternativas de financiamiento para el productor de maíz, aumentaron la liquidez y el ritmo de comercialización interna.

Esta situación está siendo impulsada por el excelente ritmo de las exportaciones durante el segundo semestre del año 2002 y los bajos stocks de maíz en Brasil, que crearon una situación de abastecimiento muy ajustada e impulsaron la realización de contratos de comercialización anticipada. De hecho, ocurrieron cosas inéditas como la realización de negocios en pleno mes de agosto de 2002 para maíces precoces (generalmente irrigados) que se cosechan a partir de diciembre y en menor medida también para los de cosecha más tardía. Estos negocios se realizan tanto por los consumidores internos como por los exportadores.

Los contratos para entrega desde diciembre 2002 hasta mayo 2003 (incluye los maíces sembrados temprano y los irrigados con pivot) son realizados, principalmente, por parte de los consumidores internos ya que además de las urgencias derivadas por la falta de la materia prima, el riesgo de esperar a la cosecha para abastecerse parece más elevado en momentos de bajos stocks y alta demanda externa.

Los exportadores realizan mayormente contratos para entrega entre marzo y mayo del 2003 para atender los embarques para la exportación, que en el mes de setiembre de 2002 tenían negocios concertados que alcanzaban casi 600 mil toneladas.

La mayor liquidez y agilidad en la comercialización que generaron las exportaciones de maíz incorporaron otra novedad en este cultivo, que es el financiamiento a través del mecanismo “troca-troca” realizado por empresas de insumos vinculadas de alguna forma con la exportación y con los consumidores de mayor porte del mercado interno. Este mecanismo incluye un paquete de insumos (fertilizante, semilla y herbicidas) a ser pagado a la cosecha del grano y funciona comúnmente para el caso de la soja, más asociada a los negocios de exportación, pero no resultaba muy atractivo en caso del maíz por la falta de liquidez que normalmente había en el mercado interno.

Sin embargo, para la próxima zafra se está aceptando el maíz como “moneda de cambio” y se aplica una relación de cambio equivalente a 30-35 bolsas de maíz (60 kg), que al precio mínimo de 9.5 R\$/bolsa equivale a 76-90 US\$/ha (tipo de cambio 3.75 R\$/US\$).

Es así que, en la coyuntura del mercado de maíz brasileño existen varios factores desde la demanda que están incentivando la siembra para la próxima zafra a través de los mecanismos ya descritos: a) la preocupación por garantizar el abastecimiento en la transición de esta zafra hasta la próxima y b) la necesidad de cumplir con los negocios exportación ya concretados.

Los precios internos están siendo presionados por la alta demanda, debido a la escasez del grano en el mercado interno y a las buenas perspectivas que se derivan del marco internacional. Esta situación junto con los pagos anticipados, mantendría el área sembrada del cultivo evitando que muchos productores opten por otros cultivos de verano alternativos, como la soja, que también presenta precios muy atractivos.

Los favorables cambios introducidos en el mercado de maíz, parecen indicar que la corriente exportadora iniciada dos años atrás no será una situación coyuntural sino que, salvo imponderables que afecten fuertemente la cosecha brasileira de maíz, vino para quedarse.